



Consejo de Seguridad

Distr. general
24 de mayo de 2021
Español
Original: francés

Carta de fecha 24 de mayo de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Marruecos ante las Naciones Unidas

El 16 de mayo de 2021, usted recibió una carta de la Embajadora y Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, que transmitía una misiva plagada de mentiras sobre el Sáhara marroquí.

Al respecto, el Reino de Marruecos lamenta profundamente que Sudáfrica siga desempeñando el papel de mensajero de un impostor que finge estar acreditado como supuesto “embajador y representante del polisario en las Naciones Unidas”, algo que la Organización nunca le ha reconocido. Por consiguiente, se exhorta a Sudáfrica a que se atenga a la posición oficial de las Naciones Unidas, expresada por el Secretario General de la Organización en los informes que ha presentado al Consejo de Seguridad, en particular los de signatura [S/2020/938](#) (párrs. 8 y 13), [S/2018/277](#) (párr. 16) y [S/2017/307](#) (párr. 22), en que se hace referencia al impostor como mero “representante del polisario en Nueva York”, de ninguna manera en las Naciones Unidas. Tal vez Sudáfrica esté confundiendo “NY” con “ONU”.

Mal que le pese, Sudáfrica no encontrará ni en el sitio oficial de las Naciones Unidas ni en el directorio diplomático, el libro azul, ni mucho menos en ningún documento de las Naciones Unidas, la más mínima referencia a una supuesta representación de ese grupo armado ante las Naciones Unidas. La insistencia de Sudáfrica en validar esa usurpación no logrará engañar al Consejo de Seguridad, ni conferir legitimidad alguna a una supuesta representación que solo existe en los campamentos de Tinduf, en Argelia.

Sudáfrica debería preguntarse por qué Argelia, que creó el “polisario” y que lo financia, lo arma y moviliza todo el aparato diplomático de este, no encomienda a su Misión Permanente ante las Naciones Unidas que trasmita al Consejo de Seguridad la misiva embustera de ese impostor. También debería preguntarse por qué Argelia, la principal parte en esta controversia regional, delega habitualmente en Sudáfrica esta tarea ilegal.

Asimismo, el Reino de Marruecos condena que Sudáfrica haya hecho suya una terminología engañosa sobre la naturaleza de la controversia regional sobre el Sáhara marroquí, así como las alegaciones falsas sobre la situación de los derechos humanos en las provincias saharianas marroquíes. Sudáfrica finge no ser consciente de que el Consejo de Seguridad, en resoluciones sucesivas, incluida la resolución [2548 \(2020\)](#), de 30 de octubre de 2020, “acog[e] con beneplácito, a este respecto, las medidas e iniciativas adoptadas por Marruecos y el papel desempeñado por las comisiones del Consejo Nacional de Derechos Humanos en Dajla y El Aaiún, y la interacción de



Marruecos con los procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas”.

Sudáfrica no es el país más indicado para erigirse en defensor de los derechos humanos. Las organizaciones internacionales de derechos humanos denuncian periódicamente las graves violaciones de los derechos humanos que tienen lugar en ese país, en particular de los derechos de las minorías y de los pueblos indígenas, así como las ejecuciones extrajudiciales y sumarias, etc. Es lamentable que, mientras la comunidad internacional se prepara para celebrar el 20º aniversario de la Declaración y el Programa de Acción de Durban contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, los migrantes, los refugiados y los solicitantes de asilo de los países africanos hermanos que se han establecido en Sudáfrica sigan siendo víctimas de violencia, crímenes racistas y xenófobos y campañas de odio.

La afinidad ideológica de Sudáfrica con el separatismo del “polisario” no puede excusar su ceguera política respecto a la controversia sobre el Sáhara marroquí. Del mismo modo, el apoyo incondicional de Sudáfrica a ese grupo armado no puede justificar el silencio cómplice que guarda sobre los crímenes perpetrados contra la población secuestrada en los campamentos de Tinduf, incluso por el “jefe” de esa milicia, que se hace llamar brahim ghali, procesado en España por crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad, actos terroristas y violación.

El hecho de no aceptar la posición del Consejo de Seguridad sobre la cuestión del Sáhara marroquí supone una mancha indeleble para la credibilidad de Sudáfrica como país que aspira a desempeñar un papel en el mantenimiento de la paz y la seguridad en nombre del continente africano. Tal responsabilidad solo puede confiarse a los países que trabajan por la paz y la unidad del continente y se alejan de toda posición partidista o ideológica.

Agradecería que tuviera a bien hacer circular la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Omar **Hilale**
Embajador y Representante Permanente
